

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1306 · DOMINGO 27 DE SEPTIEMBRE DE 2026

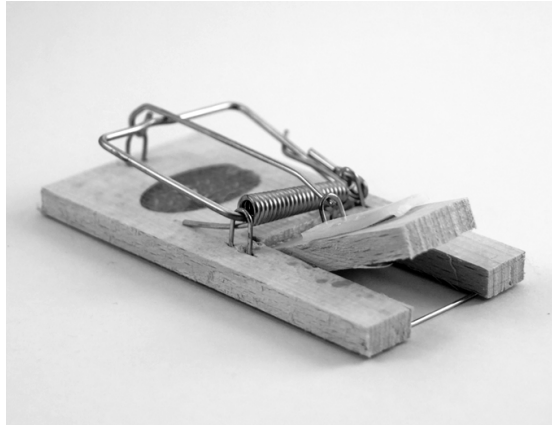
Aprende a derrotar la tentación

POR RICK WARREN

Siempre hay una salida. A veces puedes sentir que una tentación es demasiado insoportable, pero eso es mentira del enemigo. Dios ha prometido que nunca permitirá que haya más sobre ti que lo que te pone dentro para vencerla. Él no te permitirá ninguna tentación que no puedas superar. Sin embargo, también debes hacer tu parte practicando cuatro claves bíblicas para derrotar la tentación.

1. Vuelve a concentrar tu atención en algo diferente. Te

sorprenderá saber que en ninguna parte de la Biblia se nos dice que debemos «resistir la tentación»; se nos dice que «resistamos al diablo» (Santiago 4:7), pero eso es muy distinto. En cambio, se nos aconseja que volvamos a enfocar nuestra atención, porque resistir un pensamiento no resulta. Solo intensifica nuestro enfoque en lo malo y fortalece su fascinación. Cada vez que intentamos bloquear un pensamiento en nuestra mente, lo grabamos más profundo en la memoria. Cuando lo resistimos, en realidad lo reforzamos. Esto resulta especialmente cierto en el caso de la tentación. Dado que la tentación empieza con un pensamiento, la manera más rápida para neutralizar su fascinación es concentrarse en otra cosa. No luches contra ese pensamiento, simplemente cambia el cauce de tu mente y procura interesarte en otra



idea. Este es el primer paso para derrotar la tentación. La batalla contra el pecado se gana o se pierde en la mente. Hacer caso omiso a una tentación es más eficaz que luchar contra ella. Abandona el cine en medio de una película, aléjate de un grupo que esté contando chismes. En cuanto tu mente está en otra cosa, la tentación pierde su poder, así que, cuando la tentación te llame por teléfono, no discutas con ella, simplemente cuelga.

2. Revela tu lucha a un amigo o un grupo de apoyo. No tienes que hacer pública tu tenta-

ción al mundo entero, pero sí necesitas contar por lo menos con una persona a quién expresarle con sinceridad tus luchas. La Biblia dice que es mejor que tengas un amigo... (Eclesiastés 4:9-10). Si estás perdiendo la batalla contra un persistente mal hábito, una adicción o una tentación, y estas atrapado en un círculo vicioso de buenas intenciones, fracaso y culpa, ¡difícilmente

te mejorarás a ti mismo! Necesitas ayuda de otras personas. El plan de Dios para tu crecimiento y libertad incluye a otros cristianos. La comunión auténtica y sincera es el antídoto en la lucha solitaria contra los pecados difíciles de abandonar. La solución de Dios es muy clara: Si quieres ser sanado de una tentación, no la reprimas, confíesala; no la ocultes, manifiéstala. La revelación de tu sentimiento es el principio de la sanidad.

Continúa en la Pág. 2

«NO OS HA SOBREVENIDO NINGUNA TENTACIÓN QUE NO SEA COMÚN A LOS HOMBRES; Y FIEL ES DIOS, QUE NO PERMITIRÁ QUE VOSOTROS SEÁIS TENTADOS MÁS ALLÁ DE LO QUE PODÉIS SOPORTAR, SINO QUE CON LA TENTACIÓN PROVEERÁ TAMBIÉN LA VÍA DE ESCAPE, A FIN DE QUE PODÁIS RESISTIRLA.»

— 1 CORINTIOS 10:13

En Breve

Siempre eres bienvenido

Cada domingo es una bendición poder reunirnos para buscar la presencia de Dios; por eso nos alegramos con tu asistencia a La Vid. Esperamos que aquí encuentres la paz y el amor que solo provienen de Él.

Seamos luz

Cada vez que enciendas una lámpara o una luz en tu casa, recuerda que tú también has sido llamado a alumbrar en medio de la oscuridad, reflejando la luz de Cristo a quienes te rodean. «Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5:16).

EL GRAN
YO SOY

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx



Del Viñador

Dios nos sostiene con su diestra

«No temas, porque yo estoy contigo; no te desalientes, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré, ciertamente te ayudaré, sí, te sostendré con la diestra de mi justicia.»

— ISAÍAS 41:10

Cuando éramos pequeños, todos nos tomábamos de la mano de alguno de nuestros padres al cruzar la calle o caminar por la acera; de esa manera nos sentíamos protegidos y seguros. Pero también llegó el día en que les dijimos que ya no nos tomaran de la mano, porque creíamos que éramos grandes y ningún niño llegaba al colegio tomado de la mano de sus papás.

Aunque probablemente los hayamos lastimado con nuestra actitud; para ellos jamás dejaremos de ser sus hijos, y nunca saldremos de su radar. Algo similar sucede cuando decidimos soltarnos de la mano de Dios y comenzamos a hacer las cosas a nuestra manera. Con nuestra autosuficiencia e independencia, llegamos a lastimar su corazón, pero, aun así, Él tampoco se aleja de nuestro lado.

Dios permanece fiel en todo momento, para levantarnos cuando hemos caído, fortalecernos cuando las pruebas nos han debilitado, y definitivamente nos perdona cuando hemos decidido volver a sus brazos.

Sin importar lo que hayas hecho, Dios te sigue esperando con el mismo amor de siempre, solo depende de ti tomar la decisión de caminar a su lado y no desviar tu mirada por ningún motivo, porque nadie más que Él te puede ofrecer dirección, protección y seguridad a pesar de lo que estés enfrentando. Su mano de poder te sostendrá siempre.

Aprende a derrotar la tentación

Continúa de la Pág. 1

Los problemas crecen en la oscuridad y se agrandan, pero cuando son expuestos a la luz de la verdad, se encogen. Solo estás enfermo como tus secretos, así que enfréntalos.

Deja de disimular que eres perfecto y camina hacia la liberación. El enemigo quiere que pienses que tu pecado y tentación son únicos y que, por lo tanto, los tienes que guardar en secreto, pero eso no es cierto; la verdad es que todos luchamos contra las mismas tentaciones. Necesitamos humildad para reconocer nuestras debilidades ante otros. La Biblia dice «Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes» (Santiago 4:6-7).

3. Resiste al enemigo.

El resto de Santiago 4:7 dice:

«Resistid al diablo y huirá de vosotros». No renunciamos pasivamente a sus ataques; debemos enfrentarlo y luchar. ¿Cómo podemos lograrlo? Pablo nos dice: «Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios» (Efesios 6:17). El primer paso es aceptar la salvación de Dios. No serás capaz de defenderte a menos que le hayas dicho que sí a Cristo. Sin Cristo estamos indefensos, pero Dios protege nuestras mentes con el casco de la salvación. Debes usar la Palabra de Dios como tu arma, pues en ella hay poder. Al memorizar versículos puedes tener rápido acceso a la Palabra cuando eres tentado. Como Jesús, tienes la verdad guardada en tu corazón, pronta para ser recordada.

4. Percátate de tu vulnerabilidad. Dios nos advierte: nunca debemos ser arrogantes ni confiados en exceso. Esto es la receta para el desastre. Dadas las circunstancias correctas, cualquiera es capaz de cometer pecado.

Nunca debemos bajar la guardia, ni pensar que la tentación no nos puede alcanzar. No te coloques descuidadamente en situaciones tentadoras; evítalas. Dice Proverbios 14:16: «El sabio teme y se aparta del mal, pero el necio es arrogante y descuidado».

Recuerda que es más fácil huir de la tentación que salir de ella. La Biblia dice: «Por tanto, el que cree que está firme, tenga cuidado, no sea que caiga» (1 Corintios 10:12).



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354